

Día del Pediatra: 111 años de historia, compromiso y una mirada hacia el futuro

Pediatrician's Day: 111 years of history, commitment, and the way forward

Dia do Pediatra: 111 anos de história, compromisso e um olhar para o futuro

Cada 24 de septiembre celebramos en Uruguay el Día del Pediatra. Es una fecha que nos invita a encontrarnos, a reconocer nuestra profesión, a recordar a quienes construyeron el camino que hoy transitamos y, fundamentalmente, a renovar nuestro compromiso con los niños, niñas y adolescentes de nuestro país.

Este año, la celebración tiene un significado especial: nuestra Sociedad Uruguaya de Pediatría cumple 111 años de historia. Más de un siglo de compromiso con la salud infantil, de generación de conocimiento, de formación de profesionales y de construcción colectiva de una pediatría que ha acompañado las transformaciones de nuestra sociedad.

Nuestra historia se remonta a 1915, cuando el profesor Luis Morquio y un grupo de destacados colegas fundaron la entonces Sociedad de Pediatría de Montevideo. Desde el comienzo, la iniciativa trascendió el ámbito científico: en la primera sesión, celebrada el 15 de marzo de 1915, Morquio eligió la “Protección de la infancia” como tema central. Esa preocupación continúa plenamente vigente 111 años después, siendo uno de los pilares de nuestra misión institucional. Tampoco es casual que el Día del Pediatra se celebre el 24 de septiembre: ese día, en 1867, nació Luis Morquio, uno de los grandes maestros de la medicina uruguaya, cuya labor científica, docente y humana dejó una profunda huella en nuestra especialidad. Recordarlo es reconocer también su capacidad para unir voluntades, promover el conocimiento y comprender que el cuidado de la infancia exige compromiso, sensibilidad y trabajo conjunto.

Pero celebrar nuestra historia también nos exige mirar hacia adelante y cuidar nuestra profesión.

Ser pediatra significa mucho más que diagnosticar y tratar enfermedades. Significa acompañar el crecimiento y el desarrollo, escuchar a las familias, orientar, prevenir, educar y estar presentes en momentos decisivos de la vida. Significa comprender que detrás de cada consulta hay un niño, una niña o un adolescente con su propia historia, sus necesidades, sus derechos y sus oportunidades de futuro.

Nuestra misión no se limita a la atención de la enfermedad. Tenemos la responsabilidad de promover la salud integral y defender el derecho de cada niño, niña y adolescente a crecer en condiciones que le permitan desarrollar plenamente sus capacidades.

Esto implica levantar nuestra voz frente a las desigualdades, la pobreza infantil, las distintas formas de violencia, los problemas de salud mental y todas aquellas situaciones que comprometen el bienestar y las oportunidades de las nuevas generaciones.

La defensa de los derechos de la infancia y la adolescencia debe ser una responsabilidad compartida. Como pediatras, tenemos mucho para aportar, pero sabemos que las transformaciones necesarias requieren del compromiso de las familias, las instituciones educativas, los equipos de salud, las organizaciones sociales y quienes tienen la responsabilidad de diseñar e implementar las políticas públicas.

Nuestra profesión frente a los desafíos del futuro

La pediatría enfrenta nuevos desafíos. Los cambios sociales, las nuevas tecnologías, las transformaciones en las estructuras familiares y las crecientes demandas asistenciales nos obligan a revisar permanentemente nuestras prácticas y a fortalecer nuestra capacidad de respuesta.

Necesitamos una pediatría que continúe avanzando en el conocimiento científico, pero que nunca pierda su dimensión humana. Una pediatría cercana, que escuche, que acompañe y que comprenda que cuidar también significa generar confianza, construir vínculos y estar presentes.

Defender nuestra profesión significa promover condiciones de trabajo dignas, reconocer el valor de la tarea pediátrica, fortalecer la formación continua y generar espacios de desarrollo profesional. Significa también acompañar a las nuevas generaciones de pediatras, transmitirles nuestra experiencia y, al mismo tiempo, aprender de sus nuevas miradas, inquietudes y propuestas.

Tenemos el desafío de construir una pediatría capaz de integrar generaciones, disciplinas y diferentes realidades de nuestro país, convencidos de que el trabajo en equipo y la cooperación son fundamentales para mejorar la calidad de la atención.

Nuestra Sociedad: una casa común y una responsabilidad fundamental

Queremos una Sociedad que continúe siendo la casa común de todos los pediatras uruguayos. Una institución abierta, participativa e integradora, que represente a sus socios, promueva el conocimiento científico y defienda tanto los intereses de nuestra profesión como los derechos de la infancia y la adolescencia.

Una Sociedad que fortalezca su presencia en todo el territorio nacional, que escuche las necesidades de sus integrantes y que genere oportunidades de participación para las nuevas generaciones.

Aspiramos a seguir construyendo vínculos con otras sociedades científicas, instituciones académicas, organismos nacionales e internacionales y organizaciones comprometidas con el bienestar de la infancia.

Los 111 años de historia que hoy celebramos constituyen un valioso legado y, a la vez, una gran responsabilidad. Honrar a quienes nos precedieron implica mantener vivos sus principios y adaptarlos a los desafíos de nuestro tiempo. Por eso, expresamos un especial reconocimiento a todos los colegas que, desde distintos puntos del país y ámbitos de trabajo, dedican sus conocimientos, su tiempo y su sensibilidad al cuidado de nuestros niños, niñas y adolescentes.

A quienes han construido la historia de nuestra pediatría, a quienes hoy sostienen diariamente la atención y a quienes comienzan a recorrer este camino, nuestro reconocimiento y agradecimiento.

Porque una sociedad que cuida a sus niños, niñas y adolescentes es una sociedad que construye oportunidades, que reduce desigualdades y que apuesta por un futuro mejor.

Que estos 111 años nos encuentren unidos, orgullosos de nuestra historia, comprometidos con nuestro presente y con la mirada puesta en los desafíos que tenemos por delante.

Que el legado de Morquio nos inspire a seguir construyendo una pediatría cada vez más humana, comprometida y solidaria. Porque cuidar la infancia y la adolescencia es, también, cuidar el futuro de nuestro país.

Dr. Sergio Venturino
Presidente
Sociedad Uruguaya de Pediatría
secretaria@sup.org.uy
ORCID 0000-0003-1901-2880.